

personas á caballo y á pié para acompañarlo hasta las Animas.

A las once del día las campanas de las Iglesias, tocando *plegaria*, anunciaron que marchaba el Sr. Obispo de Veracruz

En las calles del tránsito, en los balcones y en la garita, la gente se postraba para recibir la bendición de su Pastor querido. ¡Era la última que recibían de las manos abiertas siempre para el bien!.....

*
* *

El doce del mismo mes llegó á Veracruz acompañado de sus hermanos, el Sr. Canónigo D. Ignacio y el Sr. D. Agustín, á quien había hecho venir de Orizava para que lo acompañara á Roma.

El vapor "Louissiane" de la Compañía Francesa, que zarpó de la bahía de Veracruz el 14 de Octubre de 1869, recibió á su bordo al Illmo. Sr. D. FRANCISCO SUAREZ PEREDO.

Después de un viaje feliz en el que recibió las mayores pruebas de respeto y los mejores servicios de nuestro antiguo amigo y compañero el Sr. D. José María Mata que se dirigía á Nápoles para concurrir al anti-concilio, y después de haber visitado á París llegó á Roma el 16 de Noviembre.

La correspondencia dirigida á su familia durante su permanencia en la Ciudad Eterna, revelaba el sentimiento de veneración y respeto que supo inspirarle el Padre común de los fieles, la admiración que le habían causado las

ceremonias de los diferentes ritos y la solemnidad de la inauguración del Concilio, sin olvidar en sus recuerdos á todos *sus queridos hijos*, como él les llamaba á los habitantes de nuestro Estado. Una peregrinación á Loreto en donde regó con sus lágrimas el pavimento de la santa casa de la Virgen, y una tanda de ejercicios espirituales fueron sus actos preparatorios para asistir al Concilio.

Una enfermedad que tal vez se había anunciado en esta ciudad y de la cual él nunca se quejó, ni pudieron apreciarse por lo mismo sus síntomas, le postró en cama en los últimos días de Enero. Reconocido por las notabilidades médicas de la Corte-Pontificia y por algunos facultativos mexicanos que se hallaban en Roma, diagnosticaron un derrame de las envolturas del corazón (*hidro-pericardia*), afección terrible, sobre todo en una naturaleza empobrecida como la de nuestro Obispo, por los ayunos y penitencias que no abandonó durante su viaje. Preparado cristianamente para abandonar la peregrinación dolorosa de la vida, deseaba morir en un miércoles—según una correspondencia del Sr. Labastida—día consagrado á San Juan Nepomuceno, su universal protector. A este ilustre mártir del sigilo sacramental dedicó los últimos recuerdos de su vida, suplicándole muy encarecidamente al Sr. Arzobispo de México se levantara un altar en Roma para el culto de su Santo Protector, y que se eligiera por Patrono del Concilio para que se guardara el secreto, lo que promovió dos horas antes de la muerte del Ilustre Obispo de Veracruz.

A las diez de la noche del miércoles 26 de Enero de 1870, reclinado en los brazos de su hermano D. Agustín, el alma purísima del Obispo, rompiendo las ligaduras de la carne voló al Cielo, para recibir allí el premio que Dios

tiene reservado á las virtudes reelevantes, y á la caridad indeficiente.

Despues de haber estado espuesto en su modesta casa á la veneracion de un inmenso público que habia admirado las virtudes acrisoladas de nuestro querido Pastor, el dia 28 fué trasportado su cadáver á la parroquia de San Roque, acompañado de un gran número de Obispos, principalmente españoles é hispano-americanos, asistiendo á esta fúnebre ceremonia, Monseñor Fessler Obispo de San Hipólito y secretario del Concilio. Al otro dia en el mismo lugar y ante un numeroso concurso, principalmente de Obispos, fué cantada solemnemente la misa de cuerpo presente por el Arzobispo de Búrgos, habiendo dado la absolucion del túmulo, el Eminentísimo Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid.

El cadáver del Illmo. Sr. Suarez Peredo, ha quedado depositado en la parroquia de San Roque de Roma, dentro de dos cajas, una de madera y otra de metal, habiéndose colocado en esta última la siguiente inscripcion latina, escrita en un pergamino, la que ha sido traducida por un amigo nuestro.

«Franciscus de Paula Suarez Peredo ex Mexicana Republica ortus est in urbe Episcopali Diocesis Angelopolitana sub die 2 Aprilis anni 1822. Tam in philosophia quam in jure canonico in Diocesano Seminario apprime instructus praestantissimum S. Pauli Collegium peregre regit. Postquam vero anno 1851 penes universitatem Mexicanam exitit in canonico jure licenciatus, fuit in primis inauguratus orizabensis civitatis Parochus, indeque Episcopus suis benevolenti animo canonice doctoralis honore decoravit. Insuper Promotoris Fiscalis «Gubernatorisque Diocesis officio functus, fuit in carcerem «conjectus exilioque multatus. Postremo tempore pro majori «Ecclesiae bono ad Episcopatum Veracruzis (novae erectionis)

«á Deo vocatus sub die 19 Martii 1863, inconctus fuit die 8 Martii subsequentis anni in ipsa angelopolitana civitate. Tandem «Romae moratus Ecumenici Concilii causa mala valetudine «captus omni virtute et merito plenus evolavit in caelum septima kalendas Februarii 1870.» ()*

“FRANCISCUS DE PAULA SUAREZ PEREDO, TERRIS DATUS DIE 2 APRILIS 1822. CÆLO REDDITUS DIE 26 JANUARI 1870.”

“FRANCISCO DE PAULA SUAREZ PEREDO, de la República Mexicana, nació en la ciudad episcopal de la Diócesis de Puebla de los Angeles el dia 2 de Abril del año de 1822. Perfectamente instruido así en la Filosofía como en el Derecho canónico en el Seminario diocesano gobernó de un modo satisfactorio el Ilustre Colegio de San Pablo. Despues de haber obtenido en el año de 1851 el grado de Licenciado en Derecho canónico en la Universidad de México fué promovido á la Parroquia de la ciudad de Orizaba, y de allí su Obispo para premiar su mérito, lo elevó á la dignidad de Canónico Doctoral. Desempeñó ademas el importante cargo de Promotor Fiscal y de Gobernador de la Diócesis, fué arrojado á una cárcel y condenado al destierro. El 19 de Marzo de 1863, para mayor bien de la Iglesia, fué llamado por Dios al nuevo Obispado de Veracruz, y el 8 de Mayo del año siguiente fué consagrado en la misma ciudad de Puebla de los Angeles. Por último, hallándose en Roma con ocasion del Concilio Ecuménico, acometido de una dolorosa enfermedad, lleno de méritos y de virtudes voló al cielo el 26 de Enero de 1870.

“FRANCISCO DE PAULA SUAREZ PEREDO, NACIÓ EL 2 DE ABRIL DE 1822. SUBIÓ AL CIELO EL 26 DE ENERO DE 1870.”

(*) Publicamos la inscripcion tal como la hemos recibido de la familia del Sr. Obispo.—Creemos que ha de haber estado escrita segun el estilo lapidario, pero no hemos querido hacer correccion alguna.—En ella se verá la inexactitud de fechas que tambien cometió el Dr. Montes-de-oca, en su artículo necrológico publicado en Roma, y que hemos procurado corregir en nuestros apuntes, formados por los documentos auténticos que posee la familia.

“El Eco Hispano Mexicano” de Veracruz trajo á esta ciudad el siguiente telégrama, trasmitido por el cable trasatlántico y del cual se tuvo noticia á la llegada del paquete frances del mes de Febrero.

“Paris 28 de Enero.—El Obispo de Veracruz ha fallecido en Roma.”

Nadie creyó la fatal noticia; todos esperaban verla desmentida por momentos; unos creían que habia error en el telegrafista, otros que habia sido mal traducido en las oficinas de los Estados-Unidos; todos esperaban volver á ver á su amado Pastor, y estas esperanzas se fortalecian al asegurar la familia que habia recibido cartas de los últimos dias del mes de Enero firmadas por el Obispo. En efecto, dos dias ántes firmaba la última carta que dirigió á su Sra. Madre, en ella le decia palabras de consuelo y le hacia entrever que próximo á un viage supremo, al fin de su partida se uniria con ella para siempre.

Y la noble Señora que le habia tenido en su regazo, que habia visto crecer el mas hermoso tallo de su jardin, regado por las lágrimas del amor maternal, no tendrá el consuelo que la mano de su hijo querido cierre sus párpados frios por la muerte, ni que arroje la primera tierra que cubra su sepulero, ni que riegue las aromáticas flores que sabrán sembrar sus hijos al rededor de su tumba.....

Desgraciadamente confirmada la noticia, el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral dispuso celebrar las honras fúnebres á la memoria siempre querida de su primer Pontífice.

Desde las doce del dia 15 de Marzo, despues de un doble en todas las Iglesias, la campana mayor de la Catedral, con el toque de *vacante* repetido cada cinco minutos anunció á los habitantes de esta ciudad que la Igle-

sia iba al otro dia á dirigir las preces por el eterno descanso del Ilustre difunto.

Previamente invitó el Venerable Cabildo por medio de esquelas á los habitantes de esta ciudad á la solemne y fúnebre ceremonia que tendria lugar en la Catedral el dia 18, y las Sras. de las Conferencias de San Vicente por medio de comisiones suplicaron á los vecinos cerraran sus puertas y ventanas en el dia de las honras. Tal súplica fué atendida y todas las casas permanecieron cerradas, llamando la atencion que las tiendas, los talleres, y aun los establecimientos que jamás se cierran, espontaneamente lo hubieran hecho sus dueños, de manera que la poblacion presentaba un aspecto conmovedor de desolacion y de duelo.

La Santa Iglesia Catedral despojada de todos los adornos de gala, cubiertas sus columnas con cortinas negras manifestaba el dolor por la muerte de su casto esposo. Un modesto catafalco se elevaba sobre el pavimento bajo la cúpula de la Catedral, compuesto de un zócalo de forma cuadrada en cuyos ángulos estaban colocadas cuatro estátuas sosteniendo en sus manos los atributos del episcopado: sobre este primer cuerpo se levantaba una pirámide cuadrangular truncada, teniendo en cada una de sus caras un pórtico de orden dórico, terminado por un jarron fumigador. El interior de la pirámide dejaba ver una urna de cuatro frentes sobre la que habia un cojin de terciopelo morado que sostenia el báculo y la mitra. Sentimos no tener los conocimientos necesarios para dar una verdadera idea del catafalco, que si bien es cierto que carecia de la elegancia que conviene al gusto á que han llegado las artes actualmente; atendidas las circunstancias del Cabildo, no desdecia de la dignidad y méritos del alto personaje cuya gratá memoria se honraba.

El Sr. D. Tomas Ruiz, hábil profesor de música tuvo la bondad de dirigir la improvisada orquesta, compuesta de jóvenes y de nuestros honrados artesanos que quisieron pagar el último tributo de amor y de respeto á la memoria de nuestro Prelado.

Profanos en el arte divino no podemos dar una idea de la egecucion de la música de la misa y de la vigilia; solamente podemos decir que aunque son composiciones muy antiguas, tienen pasages llenos de una conmovedora tristeza que fueron fielmente interpretados, merced á la hábil direccion del Sr. Ruiz, quien no pudo hacer uso de otra partitura por el poco tiempo de que pudo disponer.

La misa fué cantada por el Sr. Lic. Pineda, Arcediano y Presidente del Cabildo, y los responsos cerca del túmulo, por cuatro Sres. Curas de los pueblos inmediatos.

Los jóvenes alumnos del Seminario Tridentino con los escudos de sus becas cubiertas de crespon asistieron á las ceremonias con los cirios en las manos. Eran los guardias de honor colocados al rededor de la tumba de su buen padre, del ilustre fundador de su colegio.

Estrañamos en la solemnidad que someramente hemos descrito las oraciones fúnebres latina y castellana que en elogio de los obispos hemos oido pronunciar en otras partes; pero se nos ha manifestado que muy pronto el Venerable Cabildo celebrará unas honras fúnebres, llenándose entonces todos los vacíos que se notaron, por el muy poco tiempo de que dispuso aquella respetable Corporacion.

El pueblo de Jalapa, que habia cubierto de flores el camino del Obispo en su entrada solemne, presuroso habia corrido tambien á derramar sus lágrimas sobre la tumba del Pastor querido. Asi es que la Iglesia estaba literalmente llena, contribuyendo esto á la mayor solemnidad de los actos religiosos.

*
* *

El Sr. Suarez Peredo era de estatura mediana, ligeramente inclinado hácia adelante y consumido por la penitencia y por sus largos desvelos en el estudio, parecia tener diez años mas de los que tenia. Su mirada era llena de ternura, y su trato sumamente afable.

Los que creyeron que al Sr. Obispo le faltaba trato social, le faltaba *mundo*, fueron los que iban á buscar al Palacio del Obispo la distraccion y el pasatiempo. Los que sufrían, aquellos que habian derramado abundantes lágrimas en las eternas noches de insomnio, estos sí encontraron en el Sr. Suarez Peredo, al amigo comunicativo, al hermano querido, al amoroso padre, que sabia aplicar una mano delicada sobre las llagas del alma, que sabia derramar el bálsamo del consuelo sobre el corazon hecho pedazos.

Por eso los que han llorado bendecirán su memoria, y le consagrarán la mas hermosa página en el libro de sus recuerdos.

*
* *

No acariciamos la idea de creer que hemos escrito una completa biografía del primer Obispo de Veracruz; trabajos de esta magnitud son superiores á nuestras fuerzas y á nuestros escasos conocimientos. Teniamos una deuda de gratitud hácia el Ilustre Obispo, por el inmerecido apre-

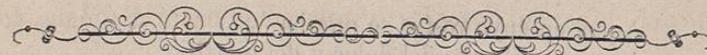
cio que hizo de nosotros, y queremos pagarla señalando los principales acontecimientos de su vida, para que los verdaderos biógrafos, tomando las fechas de nuestros apuntes, de cuya exactitud respondemos por haberlos recojido de la cartera de la familia, puedan presentar á la veneracion de nuestros nietos la elevada figura del Santo Prelado, á quien no solamente el Estado de Veracruz, sino la República entera llora sin consuelo.

Miguel Huideobro Gonzalez.

Seria un trabajo demasiado prolijo si intentásemos publicar en la CORONA todos los artículos necrológicos escritos á la memoria del Ilustrisimo Sr. Obispo de Veracruz. Bástenos decir que, con muy rara excepcion, todos los periódicos de la República han anunciado su muerte en los términos mas sentidos, prueba evidente del alto aprecio que por sus raras virtudes habia sabido grangearse el Sr. Obispo.

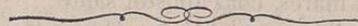
Publicamos en seguida las composiciones poéticas que á su memoria se han escrito en esta ciudad, dando de nuevo las mas expresivas gracias á sus autores.

EL EDITOR, AGUSTIN RUIZ.



EN LA SENTIDA MUERTE
DEL ILLMO. SR. OBISPO DE VERACRUZ

DON FRANCISCO SUAREZ PEREDO.



Envuelta en negra gasa está mi lira:
En su duelo tristísimo medito,
Y al quererla pulsar, solo suspira,
Como en la noche pálida y sombría
Suspira la creacion sin armonía,
Sus ayes elevando al infinito.

¿Qué agobia mi razon y mi existencia?
¿Qué tristeza letal reina do quiera?
¡Oh! ¿qué enerva en su accion mi inteligencia.....?
¡No puede comprender la mente ruda,
Nó; no puede espresar la lengua muda,
Lo que apenas mi alma concibiera!

Ay!....el templo de Dios está sombrío.....!
¡Un túmulo en su centro levantado!.....
Resuena el clamoreo en el vacío.....
La mitra lleva el ángel de la muerte,
Y otro lleva el cayado que la suerte
Rigiera de este pueblo arrodillado!

El Pastor de este pueblo ya no existe.....!!
Al que fué humilde, venerable y santo,
Le llora muerto su rebaño triste.....
Y en derredor del lecho funerario
Entre el humo y olor del incensario,
Al cielo eleva su doliente canto.